

LA NARRATIVA ORAL LITERARIA ESTUDIO PRAGMÁTICO

Ulpiano Lada Ferreras

(Sant Joan Despí, Barcelona: Universidad de Oviedo.
Kassel. Edition Reichenberger, 2003, 181 páginas)

Esta obra de Ulpiano Lada Ferreras está precedida de un “Prólogo”, a cargo de la Profesora María del Carmen Bobes Naves, que sirve para presentar el trabajo, para introducirnos en él. Señala las tres coordenadas de las que parte Lada: *corpus* de cuentos tradicionales, método semiótico y nivel pragmático, para centrarse en las variantes narrativas y en la estructuración de los cuentos.

El objetivo de la obra está fijado en los aspectos pragmáticos de la narrativa oral literaria. El autor comienza marcando los instrumentos metodológicos y, a continuación, realiza el análisis de tres de las orientaciones que han seguido los estudios de la pragmática literaria: la *teoría de los actos del habla*; la *comunicación literaria*, dentro del aspecto comunicativo del texto; y la *estética de la recepción* en el aspecto receptivo. El trabajo está organizado en tres partes.

“I. La Semiología literaria” (pp. 1-63). El autor realiza una aproximación a la triple vertiente del proceso comunicativo: sintaxis, semántica y pragmática y recuerda las teorías de Morris y Bobes Naves, entre otros muchos teóricos. Actualmente, los estudios de pragmática están orientados teniendo en cuenta los tres aspectos del texto: productivo, comunicativo y receptivo; Lada se detiene en las aportaciones teóricas concernientes a los dos últimos y señala la im-

portancia de la corriente crítica denominada *Estética de la recepción*, así como del *New Criticism* y del formalismo. Recoge las aportaciones de diversos teóricos para los que la figura del lector tiene una importancia capital dentro del proceso que nos ocupa. Se detiene en los actos de habla y en las teorías de Wittgenstein: búsqueda de un lenguaje perfecto y posterior abandono en favor del lenguaje corriente. Para terminar esta primera parte ofrece una panorámica de la comunicación literaria, acompañada de las opiniones de los teóricos.

“II. La oralidad literaria” (pp. 65-114). Nos introduce en el mundo de la “literatura oral” y establece distintos tipos de oralidad, siempre apoyándose en consideraciones teóricas de diversos autores, entre ellos Zumthor y Macário Lopes, autora esta última con la que coincide al afirmar que “la literatura oral tradicional es memoria colectiva, trabajo reconstruido siempre sobre el lenguaje y lo imaginario, recreación simbólica de lo cotidiano” (p. 78). Centrado en el relato breve tradicional, objeto de estudio, recoge las opiniones de Propp, Kirk, Lavinio, Frenk, Olrik, Pinon y Pisanty, además de realizar un repaso a lo largo de la historia, arrancando de los primeros relatos en lengua romance para terminar en el siglo XX, siempre haciéndose eco de las principales colecciones de cuentos y de estudios teóricos realizados.

“III. Pragmática de la narrativa oral literaria”. Fija las características de la literatura oral y afirma que es: “un tipo específico de literatura, al compartir rasgos propios de la narrativa, junto con otros de la obra dramática” (p. 115) y, en esta línea, recoge las opiniones de distintos teóricos, entre ellos Veltrusky; sin olvidar a aquellos otros que establecen diferencias entre literatura y espectáculo, como Kowzan. El resto de esta parte discurre en torno a la narrativa oral de carácter literario, es decir el cuento, y recoge las características que lo determinan: discurso, representación y naturaleza oral. Sólo circunstancialmente el relato oral puede convertirse en texto escrito, a través de la transcripción del discurso verbal, que puede contener los elementos para su representación. Y es que la narrativa oral aglutina las características propias de la oralidad, los elementos de la obra dramática (lenguaje directo, público) y los elementos de la narración (narrador). En consecuencia, habrá tantas representaciones distintas como narradores haya y, una vez plasmada por escrito la narración, habrá tantas versiones de

la misma como transcriptores. De hecho, la narrativa oral literaria se sirve de un uso combinado del proceso narrativo y del ostensivo, de ahí la importancia capital de las acotaciones.

Lada, después de recoger los signos dramáticos señalados por Kowzan y Bobes Naves, cita los siguientes, referidos a la literatura oral: “la palabra, los signos paraverbales, los signos quinésicos y los signos proxénicos” (p. 132) y, considerando las opiniones de distintos autores, entre ellos Castilla del Pino, destaca la importancia que tiene el silencio en el proceso comunicativo porque con el silencio también se dice algo. Señala diferencias y semejanzas entre los diálogos de la literatura narrativa oral y los diálogos dramáticos y señala la importancia del proceso dialógico en la narrativa oral literaria.

La obra termina con unas “Conclusiones”, en donde el autor razona y argumenta la investigación llevada a cabo, y con una selecta “Bibliografía”.

Estamos ante una obra muy interesante por su aportación al estudio del nivel pragmático de la semiótica literaria; nivel que no se encontraba tan trabajado como el sintáctico y semántico. Con esta obra, de imprescindible consulta, Lada Ferreras ahonda en un tema de interés general, como lo es la narrativa oral.

Emilia Cortés Ibáñez
UNED, Albacete